

Nombres

del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Edición virtual

DIRECTORA: LORENA OLMEDO.

ADJUNTA: ALDANA MACENA.

INTEGRANTES: CARLA
BERTINETTI.

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ.

CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ.

Número 41

Septiembre 2025

Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas
AAPP - Invita

IX JORNADAS ANUALES

Del malestar al malentendido

*-El psicoanálisis
entre las prácticas de la palabra-*

Viernes 19/09, 16 hs.

Sábado 20/09, 09 hs.

Hotel Panoramic Grand

(Córdoba y Félix de Azara 3370)

Puerto Iguazú, Misiones

Modalidad

Presencial / Virtual

Informes e inscripción

☎ 3764-533805

✉ redaapp2022@gmail.com

f RedAAPP



Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas

Invita

IX Jornadas Anuales

Del Malestar al malentendido

- El psicoanálisis entre las prácticas de la palabra -

Argumento

Estas novenas jornadas de la Red AAPP nos reúnen en la ciudad de Puerto Iguazú, provincia de Misiones. Más allá del atractivo paisaje de cataratas y selva que enmarca el encuentro de los amigos de la Red, la ciudad ofrece detalles quizá menos conocidos. La fotografía de nuestro flyer de difusión, sugerida por el comité local, muestra una esquina emblemática de Iguazú conocida como “las 7 bocas”, que representa muy bien el tema de nuestras Jornadas. La intersección de siete calles en un único punto de la ciudad reúne, pero también separa, despertando malentendidos. Como sucede en la ciudad de La Plata, las diagonales permiten llegar más rápido a un lugar, pero también desorientan al foráneo que desconoce su recorrido y destino. En esta ciudad-puerto del norte de la Mesopotamia la situación seguramente es similar y, en este caso, nos sirve para situar espacialmente el tema que nos convoca.

Por otra parte, el título de estas IX Jornadas Anuales retoma el del seminario anual de este año: ¿Hacia dónde va el malentendido analítico? – De la agudeza que hay en la lengua, orientados por la enseñanza de Enrique Acuña y su

pregunta: “¿hacia dónde va el ser diciente?”.

Sabemos que el punto de partida de todas las prácticas de la palabra es el abordaje del malestar subjetivo, que hoy se manifiesta en la emergencia desbordada de la angustia, en la expansión de la tristeza o en la euforia de las conductas compulsivas. Estas prácticas, que utilizan la palabra como instrumento fundamental, responden cabalmente a la propuesta freudiana de todo tratamiento anímico: “las palabras son los principales mediadores del influjo que un hombre pretende ejercer sobre los otros; las palabras son buenos medios para provocar alteraciones anímicas en aquel a quien van dirigidas y por eso ya no suena enigmático aseverar que el ensalmo de la palabra puede eliminar fenómenos patológicos, tanto más aquellos que, a su vez, tienen su raíz en estados anímicos”. En 1900, Freud ya señalaba el punto en común entre la cura médica y la cura milagrosa: el uso de la sugestión. Sin embargo, el método que más tarde desarrollaría, el psicoanálisis, se distanciaría de la sugestión directa y pondría en juego los resortes inconscientes del fenómeno amoroso, dando lugar a la

transferencia como un uso controlado y superador de aquella.

Hoy, las prácticas de la palabra con sustento académico e incumbencia en el ámbito denominado “salud mental” son llamadas prácticas psi, en el sentido que Foucault daba a la “función psi”. Ellas son, a grandes rasgos, las psicoterapias psicológicas, la terapia del psicofármaco avalada por la psiquiatría médica y las variantes del psicoanálisis freudiano. La pregunta que surge entonces es si este conjunto de prácticas bajo el régimen psi es homogéneo o no y, en ese sentido, qué uso de la palabra se realiza en cada una.

En 2008, J. A. Miller hacía referencia a la posible “muerte de lo psi”: “El ‘psi’ se ha vuelto un personaje familiar. No porque siempre se sepa precisamente lo que distingue al psicoanalista y al psicoterapeuta, al psiquiatra que da medicamentos y al psicólogo que no da. Para la opinión pública, el psi es primeramente alguien que los escucha”. Luego de señalar los beneficios sociales y subjetivos de la escucha a través de la palabra, advertía también una diferencia fundamental: “el público no se engaña; sabe muy bien cuándo el psi sirve ante todo a los intereses de un amo y cuándo está al servicio primeramente de aquel que habla”. En el contexto en que se expresaba, Miller aludía al intento de control estatal sobre las prácticas psi y a su reemplazo por los tecno-psi: “aquel que no escucha, cuenta y clasifica, compara. Observa comportamientos, evalúa trastornos, anota los déficits. Autonomía cero: obedece los protocolos, hace lo que se le dice, recoge datos, los entrega a equipos de investigación”. En el 2025 este nuevo personaje de tecno-psi bien podría

ser la IA orientada a la salud mental, con el apoyo del algoritmo y su ley de probabilidad como garantía de neutralidad. Si bien estamos apenas en los inicios de esta posibilidad, ya es un hecho concreto el impacto de la tecnología en las prácticas de la palabra y, específicamente, en el psicoanálisis. Si el malestar no logra entrar en el equívoco significante—es decir, hacerse malentendido —, las posibilidades de producir una torsión son escasas o nulas.

La noción de malestar es central en la lectura que el psicoanálisis propone sobre el lazo social, particularmente a partir del texto freudiano “El malestar en la cultura” de 1930. El malestar, eso que Freud denomina incluso como descontento, puede pensarse cómo algo estructural del sujeto en tanto hablante. Un malestar efecto de un malentendido radical. En este marco, Lacan sitúa que no hay posibilidad de relación sin malentendido, haciendo del equívoco no un obstáculo sino una condición constitutiva del ser hablante. Hay malentendido porque no hay proporción sexual, y es en ese punto donde el cuerpo hace su aparición en lo real. Pero el malentendido es también condición misma de ingreso a la experiencia analítica. Esta función concierne al poder disciplinario ejercido por “la función psiquiátrica, psicopatológica, psicosociológica, psicocriminológica, psicoanalítica” sobre “el individuo psicológico” (Foucault, PP, p.110). Captar el malestar en el malentendido analítico supone leer el síntoma como modalidad de satisfacción, pero con una intención de significación que requiere al analista como complemento de la transferencia, hasta aislar lo real en juego.

Esta concepción permite leer la posición particular del psicoanálisis frente a otras prácticas del lenguaje, acercándolo, en cambio, a la experiencia de la poesía —en tanto poiesis, creación—. Cada uno crea en el análisis con la hechura del lenguaje su traje a medida con el goce parasitario y disarmónico que lo agujerea. Si el psicoanálisis se sostiene en la apuesta por escuchar allí donde el discurso se fractura, entonces su potencia reside menos en resolver el malestar que en saber alojar el malentendido de *lalengua* de cada uno.

Los invitamos a participar entonces de estas próximas Jornadas de la Red AAPP con los aportes de los trabajos que se presenten, los comentarios que resulten y las conversaciones que surjan. ¡Los esperamos!

Texto escrito por: Fátima Alemán - Julia Pernía.

Comité organizador: Christian Gómez, Vanesa Ruppel, Claudia Espínola, Lorena Olmedo, Paola Castro, Zinnia Osella, Fernando Kluge, Julia Pernía y Fatima Alemán.

Consejo de la Red AAPP: Inés García Urcola, Mara Vacchetta, Fernando Kluge, Julia Pernía y Fátima Alemán, Alejandro Sosa Días.

Programa:

❖ **Viernes 19 de septiembre**

16:00 hrs. Acreditaciones

16:30 hrs. Apertura:

Fernando Kluge (Oberá) y Vanesa Ruppel (Iguazú)

16:45 hrs. Mesa de Trabajos N°1

- *Las prácticas de la palabra bajo el régimen "psi"*

Por: Fátima Alemán (La Plata)

- *De ser hablado a ser diciente*

Por: Carla Bertinetti Principi (Oberá)

- *La falsa inocencia de la palabra. Una lectura semiótica del malentendido*

Por: Viviana Bacigalupo (Iguazú)

Comentarios: Aldana Macena (Posadas)

17:45 hrs - Mesa de Trabajos N°2

- *CCU/CGG/CGG/GCA ¿Una nueva teoría de la cultura?*

Por: Beatriz Gez (Buenos Aires)

- *Insistencias -retornos de lo pulsional-*

Por: Claudia Fernández (Posadas)

- *Lacan y la poética China. Primeras lecturas.*

Por: Julia Pernía (Posadas)

Comentarios: Carolina Sanguinetti (La Plata)

18:45 - Publicaciones, café y bocaditos

19:30. Mesa de Trabajos N°3

- *Lo visible y lo invisible. La esquizia del ojo y el sitio de la mirada.*

Por: Alicia Dellepiane (Buenos Aires)

- *La odiosa igualdad. Especificidad de un eterno retorno.*

Por: Daniela Ward (La Plata)

- *Psicoanálisis y lo ilimitado.*

Por: Paola Castro (Iguazú)

Comentarios: Claudia Espínola (Posadas)

21:00 hrs - Cena y brindis, algunos etcétera...

❖ **Sábado 20 de septiembre**

10:00 hrs - Mesa de Trabajos

- *Construcción y fantasía en psicoanálisis*

Por: Zinnia Osella (Iguazú)

- *Del malestar (social) al malentendido (humano)*

Por: Charles Rodas (Asunción)

- *La poética del goce: el Otro y las utopías del sentido*

Por: Lorena Olmedo (Posadas)

Comentarios: Ana Gutierrez (La Plata)

11:00 hrs. Publicaciones, café y bocaditos

11:30 - Presentación: Analytica del Sur - psicoanálisis y crítica-

- *Cartografía de la orilla -Historias analyticas-*

Por: Christian Gómez (Posadas)

- *La red analytica*

Por: Leticia García (La Plata)

- *La brújula Analytica apunta al sur*

Por: Verónica Ortiz (Buenos Aires)

Coordina: Daniela Gaviot (Bahía Blanca)

12:30 - Conclusiones:

Mara Vacchetta (Asunción), Julia Pernía (Posadas), Inés García Urcola (La Plata)

Comité organizador:

Christian Gómez (Director de enseñanzas del ISF), Vanesa Ruppel (BFI), Zinnia Osella (BFI), Paola Castro (BFI), Lorena Olmedo (Presidente de APM), Claudia Espínola (APM), Fernando Kluge (BFO), Julia Pernía (APM), Fátima Aleman (PRAGMA-APLP)

Consejo de la Red AAPP:

Fátima Aleman (PRAGMA-APLP) Ines García Urcola (PRAGMA-APLP), Mara Vacchetta (APPArandú), Alejandro Sosa Días (RED AAPP), Julia Pernía (APM), Fernando Kluge (BFO).

Lacan esquina Borges

-Lecturas, en curso-

Dictado por Christian Gómez

Agosto 2025-Mayo 2026.

Argumento

Sé perfectamente que no se cruzan (LM)

Parte del mar (CG)

Desde el año 2005 y hasta el 2019 dicté, sin interrupción, un curso anual, a intervalos semanales primero, mensuales luego. En él intentaba, cada año, aclarar-me algún fragmento de la enseñanza de Lacan, algún aspecto de la obra de Freud. Este curso fue a la par de los avatares, incluso los destinos de la APM no sólo en conexión con ese movimiento más amplio que desde el 2015 es la Red AAPP y lo que ello implica en su referencia al Campo Freudiano sino también en un movimiento que se incluye en torno a la recepción del psicoanálisis en la región, en esta región del Litoral que incluye también al Paraguay y al Brasil.

Retomo hoy ese curso, aunque de otra manera y bajo otras circunstancias. Se va a tratar, a partir de ahora, de lecturas en curso, es decir que están realizándose, por así decir. Otra utilidad, no propedéutica, hay en ellas, con lo cual es de otra estofa la enseñanza posible, tras la cual un auditorio nuevo debería configurarse. Nuevo, quiero decir, en el sentido de un nuevo horizonte de expectativas. Y ese auditorio, al primero que importa es a quien va a tomar la palabra, lo precisa, en el sentido

de aquello sin lo cual algo no es posible. Lacan decía que hablaba a las paredes, en el sentido del rebote, incluso del eco incalculable que allí se produce, y Oscar Masotta, en un sentido bien freudiano, dedicaba cierto volumen a su audiencia por venir.

Lacan esquina Borges. Lecturas, en curso. Mi título. Como los chistes no se explican, queda en ustedes detectarlo. Pero sí me gustaría decir algunas cosas que me conciernen, antes de introducir el primer tema. Alguna vez, gracias a Enrique Acuña (conocí, dije una vez, su enseñanza -en la APLP, hoy Instituto Pragma- pero fundamentalmente su escucha, en la ciudad de La Plata), fui al Centro Descartes del cuál él era miembro y donde tomaba la palabra, junto a otros colegas, en Buenos Aires. Se trató de un encuentro donde está la palabra lectura, que suena hoy: Oscar Masotta, lecturas críticas. Hay un libro, editado por Atuel, que recopila los trabajos presentados en esa ocasión.

Pero escuché algo: se trataba de la esquina de Jean Jaures y pasaje Carlos Gardel, en las inmediaciones del mercado del Abasto,

en el barrio de Almagro. Y Germán García dijo algo así como que en realidad se trataba de Lacan esquina Gardel. De modo que es una resonancia, su retorno, que a la vez es también aquel encuentro con el psicoanálisis a partir del cual devine analizante, lo que retorna en ese título. Con registros de la transferencia diferentes, ambos estuvieron unos años después en la fundación de la APM, Enrique Acuña como fundador y Germán García como asesor. De ciudades también está hecha esta historia.

¿Pero, dónde está esa esquina? La esquina de Lacan y Borges. Este último soñó un banco que está en dos tiempos y dos espacios, Cambridge, en el año de 1969 y la calle Dufour en Ginebra, en el algún año posterior a 1914. De ese sueño queda una cifra y una fecha inscripta en un billete de dólar. Tal vez esta esquina no es más soñada que aquella y, como aquella, tiene algo de fantástica, en el sentido en que lo fantástico, dice Ricardo Piglia, eso que Borges inventa en el Río de la Plata, consiste en la intromisión de la ficción en la realidad.

Lacan y Borges vivieron el mismo tiempo: nacieron con el siglo XX y murieron con 5 años de diferencia: uno en 1981, el otro en 1986. No se conocieron. No hay menciones a Lacan en la obra de Borges, pero es posible que ese nombre (ese desvelo, lo que cifra un nombre para Borges) haya sonado en su presencia, en los salones y tertulias de Victoria Ocampo, quien conoció al joven Lacan. Sí hay, al menos dos referencias en Lacan a Jorge Luis Borges. Por una de ellas vamos a empezar hoy.

Es que yo siempre creí, esto es una especie de fantasía, siempre creí que frecuentaron las mismas bibliotecas. ¿Podemos, quizá, imaginar a Lacan y Borges escudriñando el mismo anaquel de una librería, interesados por el mismo volumen? Es evidente que, aún leyendo en el mismo sentido, sus intereses son diferentes y, por ende, aun llegando al mismo punto, las consecuencias no son para nada las mismas, en el sentido en que psicoanálisis y literatura constituyen una imposible conjunción. Sin embargo, esto es lo que leo yo, resuenan uno al otro, o uno en el otro.

En estas lecturas quiero proponer a ustedes algunas de esas resonancias. Aislé las siguientes:

**Phylum*.

*Causar un tigre: sobre los sueños.

**Argumentum ornitologicum*.

*Paradojas: tiempo x espacio.

*El barroco y la mística.

*Escrituras: arrabales de *lalengua*.

*Humor y política.

*Parodias: Psicoanálisis y tradición.

Aclaración: no se trata de exégesis, menos aún de psicoanálisis aplicado, sino de lecturas, a sabiendas de la poca originalidad y que muchos otros han visitado esta potencial esquina, entre ellos: Enrique Acuña, Germán García, Oscar Masotta, Jacques-Alain Miller, Ricardo Piglia, Horacio González, Eric Laurent, Ana Camblong.

Traté, metodológicamente, de reducir al mínimo su influencia.

Posadas, agosto de 2025

Asociación de
Psicoanálisis de Misiones

Lecturas, en curso.
Por Christian Gómez

Invita
Biblioteca Oscar Masotta

Auspicia
Revista Fri(x)iones

20hs Actividad Arancelada
Informes e inscripciones:
3764-533805
correodelaapm@gmail.com
Modalidad presencial-zoom

"Sé perfectamente que no se cruzan"(LM)

- **Biblioteca Oscar Masotta - Ciclo 2025 Curso Anual “Lacan esquina Borges -Lecturas, en curso-”**
Dictadas por Christian Gómez
Clase I *Phylum*

Enseñar leyendo. Lacan, Borges

Puntuación: Julia Pernía ()*

Un encuentro fantaseado entre Borges y Lacan, fortuito, como si ocurriera en los pasillos silenciosos de una biblioteca, da lugar a esta invitación: Lacan esquina Borges, efecto de una hystoria. Allí resuena una infancia atravesada por Borges y se enlaza con la enseñanza de Lacan, transmitida a través de Enrique Acuña. Tomar la palabra en tanto analizante: de eso se trata en estas Lecturas en curso dictadas por Christian Gómez.

Phylum es el título de esta primera clase, en referencia a la expresión con la que Lacan afirma, en el Seminario sobre La carta robada, que la obra de Borges resulta “tan armónica con el phylum de nuestro discurso”. En botánica, el término designa aquello que se ubica entre el reino y la clase, como articulador de un orden, pero también significa raza, estirpe o clan. En este doble registro, la obra de Borges armoniza con el discurso de Lacan.

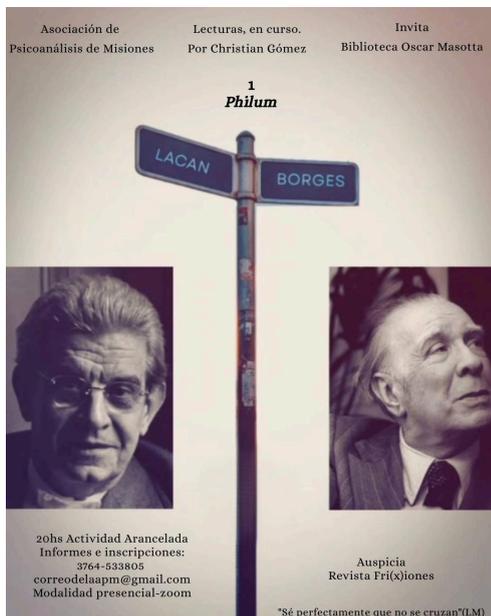
“El estilo es el hombre al que nos dirigimos”: ya no se trata de humanismo, sino del inconsciente como discurso del Otro. En ese Otro se inscribe también el porvenir del lector. Ese mensaje no es más fingido que la verdad cuando habita la ficción. Lettre, la letra-carta, es un significante vacío de significación en sí mismo, pero capaz de producir efectos en su combinatoria dentro de una cadena. No hay significación a priori. Por eso, al

comentar *The Purloined Letter*, Lacan prefiere traducirla no como robo, sino como desvío.



Es en este punto donde se inserta la referencia a Borges, para distinguir entre exactitud y verdad en el orden simbólico. La verdad de un sujeto no puede ser captada por él mismo, sino que debe provenir de una alteridad radical: el Otro. En la tensión entre verdad y mentira aparece la noción de nulibiedad, término presente en el Tesoro de Roget, un repertorio de sinónimos y términos relacionados, organizado por ideas y categorías conceptuales. Este neologismo significa literalmente “que no está en ninguna parte”, y Lacan lo utiliza para

referirse a la no-localización de la carta y a su imposibilidad de ser atrapada en la exactitud.



En su ensayo El idioma analítico de John Wilkins, Borges señala que el sistema propuesto por Wilkins, aunque ingenioso, presenta deficiencias significativas. Wilkins intentó clasificar el universo en cuarenta categorías, subdivididas en diferencias y especies, asignando a cada una una sílaba específica. Sin embargo, Borges destaca que este esquema es arbitrario y conjetural. Se trata más bien de captar que la carta está en otro registro, más cercano, plantea Christian Gómez, al Borges del idioma de los argentinos, donde, al hablar del truco, sitúa la habitualidad de la mentira: una palabrería tramposa que a veces miente con la verdad.

(* Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

- Instituto Sigmund Freud - Ciclo 2025 Seminario Anual “Lo que se pierde - verdades y ficciones en análisis-”

Reseña de la cuarta clase.

Docente: Julia Pernía.

Comentarios: Aldana Macena.

Por Aldana Macena()*

El 12 de agosto pasado nos reunimos para la clase que estuvo a cargo de Julia Pernía, a quien acompañé en los comentarios. La docente se orientó a partir del argumento para este seminario, y se planteó poder desarrollar, de manera introductoria, el estatuto del único invento de Jacques Lacan, el objeto *a* y sus antecedentes freudianos.

Empezando por la referencia a Sigmund Freud, la docente ubica que se rectifica lo planteado en los “Tres ensayos de teoría sexual”. En 1925, en el texto Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos señala que, para él, la pulsión tiene un carácter cuasi primario, prácticamente un dato primordial, mientras que la elección de

objeto no lo es, queda articulada de manera secundaria a lo que atañe al narcisismo, y a la formación del yo. Entonces, el autoerotismo queda del lado de la pulsión sexual, y el narcisismo del lado del amor, antecedente de la antinomia entre el amor y el goce.

Freud elabora un cuerpo que se satisface, de modo parcial, dice que la sexualidad no es lo genital, es una función. Y la función es la obtención del placer, pero es un cuerpo articulado primordialmente también a la pérdida. Un cuerpo es separado de sus objetos, y allí Lacan renueva la lista freudiana de los objetos que estaba ordenada a partir de la castración. Agrega lo escópico y lo invocante orientado por los orificios del cuerpo. Los objetos ya no aparecen determinados por una prohibición sino por una separación. Y siguiendo con el recorrido de los objetos, se ubican a partir de un rasgo común, y es que se organizan a partir de algo que cae por fuera de la esfera del sujeto: de ahí surge el llamado objeto *a*. Por eso cuando hablamos del cuerpo, el campo del que se trata no es visual, sino que está captado por fuera del espejo, es a-especular. Provee objetos a una estructura topológica que se presenta a partir de la irrupción del objeto en el campo especular. Se trata de un objeto separado del cuerpo pero implicado en la constitución del sujeto.

Otra referencia freudiana aparece en el escrito "Inhibición, síntoma y angustia", donde vuelve a aparecer la idea de la pérdida del objeto. Lacan parte de eso, plantea que la castración es inconsciente y que tiene una función de nudo. Aquello permite la asunción de una posición sexual, es decir que primero debe haber

una falta. En términos de Freud podemos decir que se trata de la roca viva de la castración, esa falta que es irreductible. Localizar el falo como significante- en Lacan- el significante de la falta en el Otro.

Situándose en el Seminario 10 la docente retomó lo planteado allí, esa falta que el significante no elimina, reserva última irreductible de libido, ese exceso es la estructura del objeto *a*. En este seminario Lacan recurre a dos figuras topológicas: la banda de Moebius y círculos de Euler, para ubicar que cuando hablamos del objeto, este no está en el sujeto ni en el campo del Otro, sino en ambos. En Freud un nombre de esto es lo *unheimlich*, que ubica lo más íntimo del sujeto como lo más extraño.

Como en otras oportunidades, Lacan recurre a la literatura, en este caso el relato de Guy de Maupassant *El Horla* el cual propone algo que puede servir de ejemplo para mostrar la irrupción del objeto *a* en el campo visual, con un efecto de desorientación del sujeto. Esa desorientación tiene lugar puesto que lo que permite el orden de ese campo visual es justamente la extracción de ese objeto, que ahora aparece. El cuento presenta un extremo de cómo no se puede ubicar dónde está el objeto, no se puede ubicar el adentro y el afuera, como en la banda de Moebius, anverso y reverso se confunden.

Ahora bien, no toda intrusión ha de ser perturbadora, y en este punto la docente resaltó el ejemplo de el lunar postizo de la coqueta, que puede erotizar una imagen. A veces el objeto *a* aparece como intrusivo y a otras veces puede aparecer como un rasgo positivo. Entonces, hay dos modos de aparición del objeto: intrusión o

ectopia. El objeto no está ni del lado del sujeto ni del lado del Otro, está en una intersección entre ambos. Hay una presencia del objeto que es amboceptora. Amboceptor se refiere a un tipo de molécula que puede unir a dos organismos diferentes, actúa como un puente entre ellos. A veces el objeto no aparece como amboceptor, sino como ectópico de forma parasitaria. El ejemplo de esta última forma es mostrada por Lacan a partir de la voz, que marca la intrusión del Otro en el espacio corporal del sujeto, lo liga como una forma primaria del superyó.



La docente trazó un recorrido en el cual queda planteado que a es el nombre de un objeto que paradójicamente no se puede nombrar, por lo que Lacan recurre a una expresión mínima para plantear ese resto irreductible a la simbolización, que aparece como producto de un cuerpo fragmentado y recortado por una estructura

lingüística, es un pedazo de cuerpo, un resto irreductible a la simbolización. La angustia tiene que ver con la aparición de ese resto real, por eso no engaña, es señal de lo real.

Hacia el final en el comentario que realicé, hice un recorrido desde lo que Freud planteó en el “Proyecto de psicología para neurólogos”, con la vivencia de satisfacción como la pérdida que da inicio a todo el aparato desiderativo, pasando por lo planteado en Más allá del principio del placer como una satisfacción paradójica, para poder introducir algo de lo que Lacan plantea en el Seminario 16 como la función esencial del objeto a , homologable a la plusvalía de de Karl Marx, esto es el plus de gozar. Partimos de algo que está perdido, de una renuncia, pero eso está articulado a un discurso. La renuncia se produce por efecto del discurso. Lo novedoso no es la renuncia, sino su articulación o su recuperación. He aquí una de las paradojas del objeto, la de la pérdida-recuperación.

El seminario tendrá su continuidad el día martes 9 de septiembre al cargo de Claudia Espínola con los comentarios de Fernando Kluge.

(*) Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

- **Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas. Ciclo 2025 Seminario Anual ¿Hacia dónde va el malentendido analítico?-de la agudeza que hay en *lalengua*-**

Cuarta clase

Docente: Pablo Sauce.

Comentarios: Alicia Dellepiane.

El pasado 30 de agosto, Pablo Sauce (Salvador de Bahía) con los comentarios de Alicia Dellepiane (Buenos Aires) llevaron adelante la quinta clase del seminario Anual ¿Hacia dónde va el malentendido analítico?-de la agudeza que hay en *lalengua*-.



Los días 19 y 20 de septiembre se llevarán a cabo las Jornadas Anuales de la Red AAPP, en Puerto Iguazú, con una modalidad híbrida, con presencialidad en la ciudad y conexión remota a través de Zoom.

- **Biblioteca Freudiana de Oberá - Ciclo 2025 Seminario Anual “La Clínica Analítica -entre la clase y el caso-”**

Reseña de la quinta clase

Docente: Alicia Dellepiane.

Comentarios: Carla Bertinetti.

Por Carla Bertinetti ()*

El día jueves 21 de agosto, se realizó por zoom la quinta clase del Seminario Anual de la Biblioteca Freudiana Oberá. Alicia Dellepiane estuvo como docente invitada de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas con los

comentarios de quien escribe estas líneas, miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

La clase inició por la vía del comentario dando apertura al segundo eje del programa: *¿qué nombran los síntomas?* y

en articulación con el debate de los universales: el realismo de las estructuras y el nominalismo del síntoma.

Abordando la dimensión del síntoma en tanto arreglo respecto del goce de cada uno y de entrada articulado al inconsciente, es posible delimitar un modo particular de respuesta que deriva de una singular apelación. Lo que tiene de singular una apelación - expresión tomada de Enrique Acuña en “Un inconsciente entre leyes y clases” - es que señala que es ahí donde podrá constatarse cómo cada caso será único en la manera de arreglarse con el sufrimiento.



El comentario introdujo la pregunta de: si un síntoma podría funcionar como nombre para alguien. Una respuesta posible es la asimilación de un síntoma como estilo de vida, que en psicoanálisis es leído como modalidad de goce. También las creencias clasificatorias de una época tienen su parte, como lo detalla Christian Gómez en “Consentimiento y posición del inconsciente” al situar que cuando el quiste de la excepcionalidad organiza una vida, algo queda por fuera: lo particular de la experiencia.

Posteriormente, en el desarrollo de la clase fue posible localizar que en la práctica clínica no se trata de un debate filosófico

sino de la posición particular ante el universal del lenguaje como traumatismo.

Como punto nodal de la clase, Alicia Dellepiane señaló la orientación por la pragmática del diagnóstico para situar que las clasificaciones ordenan un campo conceptual y permiten que tengamos una lengua común pero, deben articularse a la historia individual en la dirección de la cura. Es decir que dicha pragmática se da en función del para qué el practicante necesita de un diagnóstico y si en su recorrido logra localizar que de entrada no se trata de hacer del diagnóstico una ontología -en la que los síntomas sean tomados como entidades que subyacen a las estructuras- podrá estar atento a otros detalles, unos más ligados a los juegos del significante. La docente destacó que éste es un modo de estar en mejor posición para dirigir la cura hacia lo que introdujo como el creacionismo del significante de cada uno. Cuanto menos orientado se esté por erradicar los síntomas más se podrá trabajar hacia la singularidad que hay en eso, pero esto requiere no reducir el síntoma a lo patológico.

Avanzada la clase, trabajó en torno a la consideración de que si bien el significante y el significado tienen una relación arbitraria, sin embargo hay una especie de ilusión de que las palabras se corresponden con las cosas que nombran.



Como hay discursos Amo que brindan los significantes que marcan al sujeto y para ilustrar lo antes dicho pero al modo de una praxis de la desclasificación, la docente presentó dos recortes clínicos en los que el recurso al nombre propio operó como bálsamo para la angustia. De este modo, puso en juego que hay un universal: el de que todo sujeto queda traumatizado por el

lenguaje, pero también hay un particular que es la respuesta a ese traumatismo (con el síntoma), no obstante queda aún algo por verse en un análisis: cómo cada uno se nombra en esa trayectoria.

(*)Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

- **Biblioteca Freudiana de Iguazú - Ciclo 2025 Seminario Anual El mito individual del neurótico -entre síntoma y fantasma-**

Reseña de la cuarta clase.

Docente Invitada: Lorena Olmedo.

Comentarios: Vanesa Ruppel.

Por Claudia Espínola ()*

El viernes 1 de agosto, continuamos con el seminario anual “El mito individual del neurótico -entre síntoma y fantasma”, en su segundo eje: “Fantasía y sueño diurno”, clase a cargo de Lorena Olmedo, con los comentarios de Vanesa Ruppel.

La docente retomó la hipótesis que señaló Christian Gómez el año anterior y que dió lugar a este seminario, que es la torsión que Sigmund Freud realiza en “Pegan a un niño”: ¿el niño moldea sus fantasías según el folclore de los cuentos infantiles o los cuentos tocan la verdad de la fantasía infantil? Para abordarla se preguntó qué ocurre con el goce en la escucha de los cuentos y cómo ello es retomado en la fantasía.

Es importante recordar, en este punto, el matema que Lacan hace del fantasma, articulado a la pregunta del neurótico ¿qué soy para el Otro?

¿Qué hay de infantil en los cuentos? Lo infantil no es una etapa evolutiva. Germán García en “Infancias niños/niñas” da cuenta de que lo infantil es un recurso que Freud escucha en sus pacientes adultos. Lo infantil de un sueño es la actualidad que predomina en el deseo que realiza, y que un deseo actual presta sus representaciones a la realización de un deseo pretérito que carece de representaciones propias.

La docente indicó, entonces, que el inconsciente freudiano es atemporal.

No hay recuerdos infantiles, sino recuerdos referidos a la infancia, como un espacio construido por los adultos, un recurso. Se refirió a la diferencia entre las ensoñaciones, sueños diurnos, y las fantasías.

Señaló, al modo de una banda de Moebius, el planteo de que la fantasía es una estructura a partir de un soporte que son los cuentos, y que estos guardan relación

con los deseos inconscientes, fantasías. Así ubicó la diferencia entre “El creador literario y el fantaseo” (1908) con respecto al texto “Pegan a un niño” (1919), rastreando en este último que hay algo universal, hay lo no dicho, un cese de las asociaciones, un límite. Estas fantasías no conducen a una realidad de hechos. En ese límite de "Pegan a un niño" Freud ubica la construcción del fantasma.

A diferencia de la proliferación de las ensoñaciones, la fantasía tiene la condición de ser estructural, rígida e inmutable, no está vinculada a los hechos de la realidad y en todo caso, constituyen su marco.

Freud ubica 3 fantasías que tienen el carácter de ser universales, originarias, y que responden a preguntas enigmáticas en torno al deseo, responde la fantasía de seducción; a cómo venimos al mundo, responde la fantasía del coito entre los padres, y a la pregunta por la diferencia sexual, responde la fantasía de castración. Son respuestas a lo que no se sabe.

Ubicó así, que hay cuestiones que el niño escucha y que no comprende: “cosas vistas u oídas y solo después comprendidas”, momento en que puede dar un sentido, resignificando con la fantasía. Y que configura su realidad psíquica.



Vanesa Ruppel se refirió a la literatura propia de la época victoriana en articulación con detalles de casos clínicos de Freud. Nombra el libro Struwwelpeter traducido como Pedro Melenas, de Heinrich Hoffman; La Trágica historia de Paulina y los Cerillos; Los siete cabritos; la referencia a Conrad del Struwwelpeter que era un “Lutscher”, un chupeteador -“La Historia del Pequeño Chupa-dedo” (“Tres ensayos de Teoría Sexual”) y su articulación con el caso Dora.

Como así también la “*Bibliothèque rose*” colección de libros infantiles y juveniles, populares junto a La cabaña del Tío Tom de Harriet Beecher Stowe, que nombra en “Pegan a un niño”.

La próxima clase será el 5 de septiembre, estará a cargo de Paola Castro, con los comentarios de Karina Treurnicht.

(*) Asesora Biblioteca Freudiana de Iguazú.



ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia subjetiva (A.U.S)
Atención clínica cuenta con el dispositivo de atención a la urgencia subjetiva (A.U.S).
Quien lo requiera puede solicitar una entrevista telefónica sin cargo, llamando o enviando un mensaje.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund Freud- APM
Bermúdez 2716
Secretaría de martes a jueves.
de 18 a 20:30 hs.
Teléfono: 3764533805-
(3764)423040 (Fijo)
E-mail:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud y en los efectos que estos tienen sobre la población en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Gabriela Peralta
- Zinnia Osella
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Camila Viera
- Carla Bertinetti
- Daniela Correa

Consultor: Christian Gómez

Seguinos:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)